

# HÁBITAT Y POBLAMIENTO PREHISTÓRICO EN LA COMARCA DE LA JANDA-BARBATE (CÁDIZ).

*Victorina Mateos Alonso / Lcda. en Hª Gral. Universidad de Sevilla.*

*J. Ramón Ramírez Delgado / Lcdo. en Prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid.*

*Carlos Fernández-Llebrez Butler / Lcdo. en Geografía. Universidad de Granada.*

## PRELIMINARES

Como es de sobra conocido en los ambientes de la investigación prehistórica, la provincia de Cádiz y las áreas limítrofes poseen un gran interés para el estudio de las migraciones humanas durante el Paleolítico inferior y medio. Concretamente, en la zona meridional de la provincia gaditana se encuentra la depresión antaño ocupada por la laguna de La Janda. Este área pantanosa -cuyo fondo plano y de escasa cota favorecía el embalsamiento natural de las aguas- fue desecada artificialmente, tras varios intentos anteriores fallidos, en un momento ya avanzado del presente siglo <sup>(1)</sup>. Ello conllevó no sólo un cambio sustancial en el aspecto externo de la comarca considerada, sino que constituyó además un importante factor desestabilizador de su equilibrio medioambiental. De hecho, la antigua laguna de La Janda formaba parte integrante -como elemento primordial- de un conjunto más amplio de elementos geográficos cuya interacción combinada daba como resultado la existencia de uno de los humedales más importantes de todo el sur de la Península Ibérica. Por ello, acostumbramos a denominar nuestra área de estudio como "Depresión de La Janda-Barbate", expresión que engloba tanto el fondo y las márgenes oscilantes del antiguo complejo de lagunas de La Janda, Jandilla, Espartinas, Rehuelga y Tapatanilla, como también las cuencas hidrológicas de los ríos Almodóvar y Celemín y el curso medio-bajo del Barbate (términos de Medina Sidonia, Vejer y Tarifa) <sup>(2)</sup>. Por otro lado, es preciso señalar que los relieves de las sierras que bordean y delimitan la Depresión pertenecen, mayoritariamente, a la formación geológica conocida como "Areniscas del Aljibe"; estos relieves han actuado como área-fuente de sedimentos detríticos y como vías de aporte canalizado de aguas pluviales <sup>(3)</sup>.

### HISTORIA GEOLÓGICA

Las investigaciones realizadas hasta el presente coincidían en atribuir el origen de esta cuenca endorreica a la existencia de un sistema conjugado de fallas normales, lo cual determinaría una fosa tectónica de hundimiento orientada de NW a SE. Nuestros estudios preliminares, sin embargo, permiten plantear la posibilidad de que la Depresión de La Janda constituyera, simplemente, un seno no ocupado por el frente del manto de corrimiento que movilizó a la "Unidad del Aljibe"; ello sin perjuicio de que, posteriormente, la Depresión se viese afectada por nuevos movimientos tectónicos que fuesen responsables de las fallas indicadas con anterioridad. El final del desplazamiento del manto citado se suele situar durante el Mioceno medio, actuando después el frente de dicho manto como línea de costa en el Mioceno superior<sup>(4)</sup>. En el transcurso del Plioceno, los materiales arenosos depositados en el Mioceno debieron ser parcialmente desmantelados por los agentes externos de erosión, en especial por la acción de denudación fluvial propia de los ríos y torrentes originados en los relieves topográficos de borde de cuenca. A partir del Plioceno superior-Pleistoceno inferior, la Depresión adquirió una gran importancia ecológica como consecuencia de la diversidad de medios sedimentarios que, alternativa o simultáneamente, se sucedieron en la misma. Las oscilaciones climáticas cuaternarias afectaron a la Depresión de La Janda, provocando -dada su latitud geográfica- la misma sucesión de períodos pluviales e interpluviales que en el vecino norte de África. Así, la cuenca fluctuaría desde épocas de máxima capacidad hidrológica hasta otras de sequedad casi total. Además, durante los interpluviales -más o menos paralelos a los períodos interglaciares septentrionales- el ascenso general del nivel oceánico, consecuencia de la fusión parcial del casquete polar, debió conllevar la invasión marina de la Depresión. En resumidas cuentas, durante el Cuaternario el área considerada registró la alternancia de ambientes continentales (laguna-pantano), mixtos (estuario) y marinos netos (albufera). Se llegaría de esta manera al presente siglo con la conformación de un ecosistema de cuenca semilitoral con régimen hidrológico restringido y un notable estancamiento estacional; ecosistema desequilibrado, en los últimos tiempos, por la desecación artificial allí operada.

### HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES

En este marco paleogeográfico de referencia, que tan brevemente hemos esbozado, hizo acto de presencia el hombre desde época muy temprana. De hecho, desde comienzos de nuestro siglo son conocidos en la bibliografía especializada de los yacimientos paleolíticos existentes en la depresión del río Barbate y en las orillas de la entonces extensa laguna de La Janda. No hay que perder de vista, además, que ya en 1848 se había hallado en el Peñón de Gibraltar el cráneo femenino de Forbe's Quarry (*Homo sapiens neanderthalensis*), aparte de existir noticias de hallazgos paleontológicos en el mismo lugar durante el siglo XVIII y de haberse efectuado excavaciones prehistóricas durante la década de 1860, en las cuevas de Genista; a todo lo cual se sumarían los trabajos arqueológicos del presente siglo en Devil's Tower y Gorham's Cave<sup>(5)</sup>. Pero éste es otro tema. Volviendo a La Janda, hay que recordar que las primeras indicaciones sobre yacimientos líticos en la zona fueron realizadas, casi simultáneamente, por dos especialistas hispanos y por un célebre prehistoriador francés. Los españoles eran miembros de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, la cual formaba parte del Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales y dependía de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Esta comisión fue creada por Reales Órdenes de 28 de Mayo de 1912 y 26 de Mayo de 1913, teniendo su sede en el Museo Nacional de Ciencias Naturales y siendo su director el afamado coleccionista Enrique Aguilera y Gamboa, marqués de Cerralbo. En concreto, los dos estudiosos españoles en cuestión fueron el prehistoriador Juan Cabré Aguiló (Comisario de Exploraciones de la Comisión) y el geólogo Eduardo Hernández-Pacheco (Jefe de Trabajos), personajes ambos muy conocidos también en los círculos profesionales de la época. Dichos investigadores entraron en contacto con la comarca de La Janda cuando acudieron a efectuar el estudio preliminar de las pinturas prehistóricas de las sierras que bordean la Depresión<sup>(6)</sup>. Estas actividades

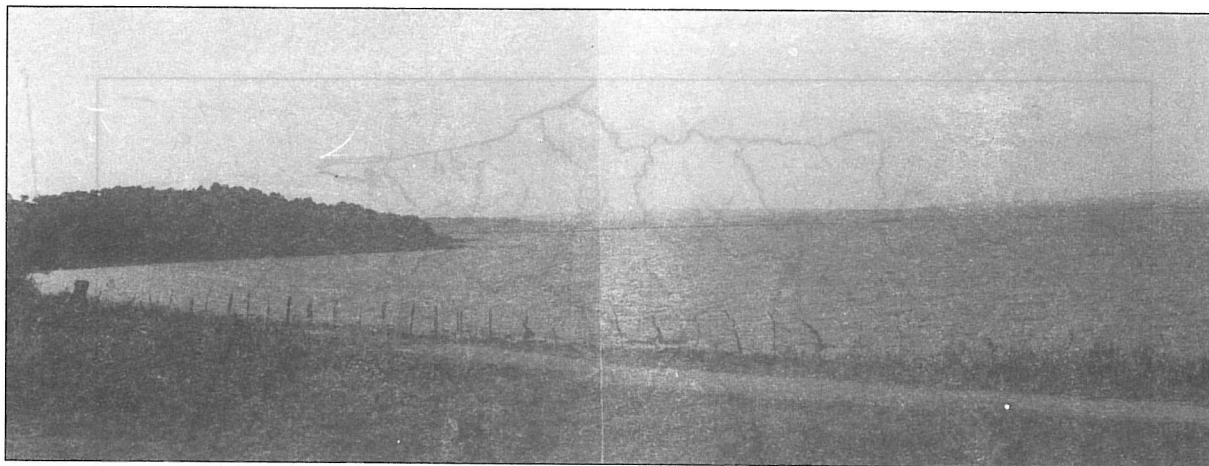


Figura 1.- Depresión de La Janda inundada (invierno de 1984).

habían sido puestas en marcha tras la aparición de una primera noticia sobre el impresionante conjunto pictórico rupestre, hasta entonces inédito, del “Tajo de las Figuras” <sup>(7)</sup>. Pues bien, en efecto, algunos de los yacimientos líticos fueron ya localizados por Cabré y Herrández-Pacheco <sup>(8)</sup> en primavera-verano de 1913, si bien casi paralelamente -a fines de 1913- comenzó también labores de prospección en la zona el célebre prehistoriador francés abate Henri Breuil, el cual descubrió nuevos materiales paleolíticos -desde Enero de 1914- en compañía del investigador de Cambridge, M. Burkitt <sup>(9)</sup>. Estos dos estudiosos extranjeros retomaron los trabajos durante los años 1916, 1918, 1919 y 1926, localizando nuevos vestigios paleolíticos en el área de Los Barrios, en los alrededores de Castellar y cerca de la desembocadura del río Guadiaro. Fruto de todas estas investigaciones fue también un documentado “corpus” de síntesis sobre las pinturas prehistóricas de la provincia de Cádiz <sup>(10)</sup>. Con posterioridad a estas actividades y publicaciones citadas, los yacimientos líticos de La Janda cayeron prácticamente en el olvido hasta la década de los años setenta. A comienzos de dicha década J.R. Ramírez realizó estudios preliminares de identificación y control del estado de los antiguos yacimientos <sup>(11)</sup>. En Octubre de 1978, un equipo compuesto por los investigadores A. Álvarez, A. Armendáriz, R. Montes y J.R. Ramírez, efectuó nuevas prospecciones superficiales en los yacimientos “clásicos” de la Loma del Machorro y de Los Derramaderos, depositándose los materiales en el Museo Arqueológico de Cádiz. Igualmente verificó algunas prospecciones el prehistoriador F. Giles, publicando una nota describiendo siete piezas recogidas en el yacimiento de Los Derramaderos <sup>(12)</sup>.

Los yacimientos líticos prehistóricos de la “Depresión de La Janda-Barbate” se encuentran hoy ubicados en zonas de cultivo que exigen roturaciones profundas, lo cual ha provocado que los materiales se hallen desplazados de su posición originaria y que presenten, en ocasiones, fracturas modernas producidas por la maquinaria agrícola. Como, además, la comarca ha sido incluida en las actuaciones de la Reforma Agraria, están ya produciéndose nuevas modificaciones de importancia -como hemos comprobado recientemente en un importante yacimiento inédito- debidas a los cambios de cultivos y/o de los sistemas de explotación. Todo ello provocó que en 1985 presentáramos un proyecto de investigación geológica y prehistórica tendente al estudio de los vestigios de la presencia de los primeros hombres en dicha zona, de sus modos de vida y de su interacción con el medio paleogeográfico reinante, en vistas a la reconstrucción paleoecológica integral del área considerada <sup>(13)</sup>. El proyecto fue aprobado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, habiéndose verificado ya cuatro campañas anuales intensivas de prospecciones sistemáticas (1986-1989) y encontrándonos actualmente con la gran mayoría de la Depresión y terrenos limítrofes bien rastreados. Así mismo, nos hallamos preparando la

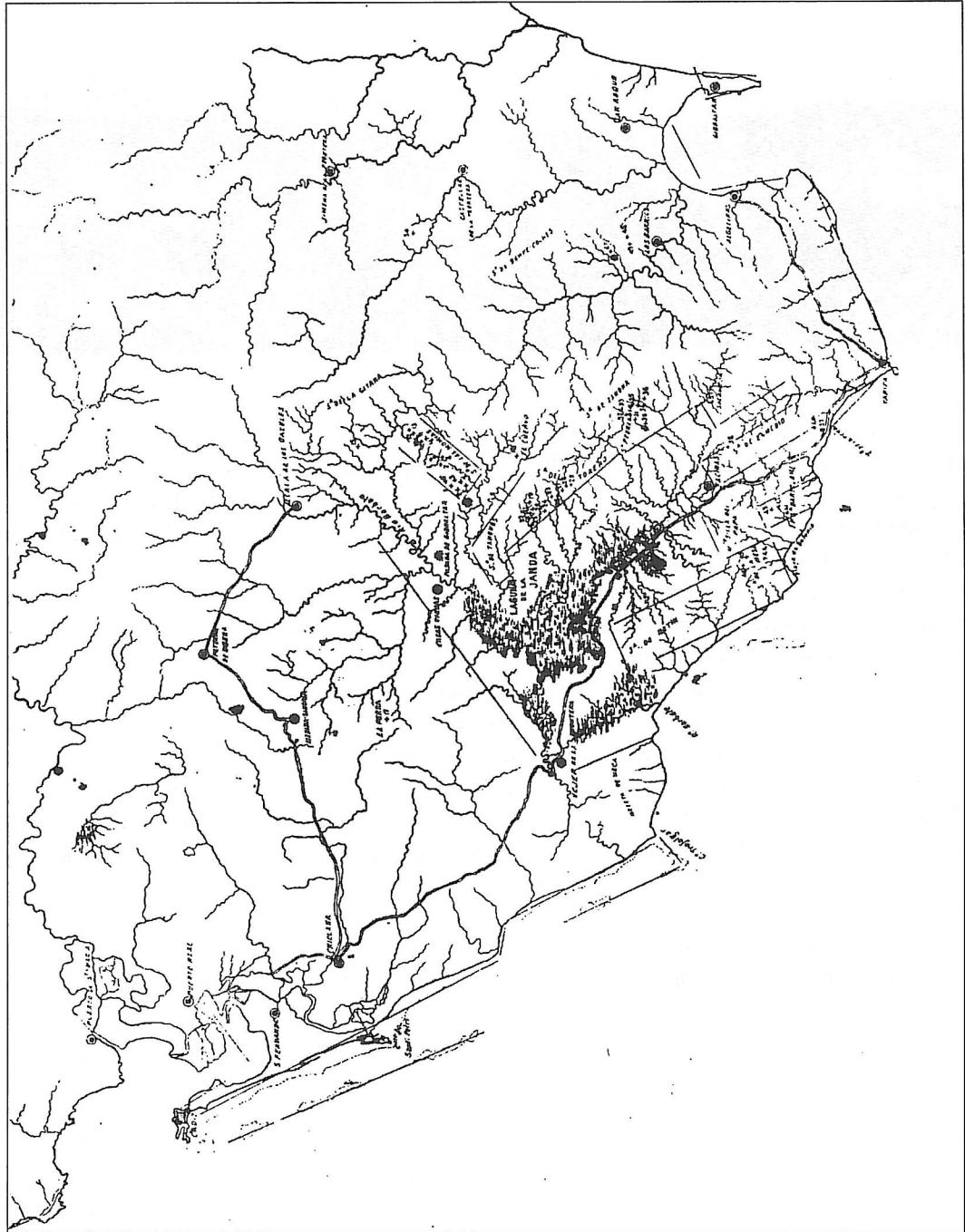


Figura 2.- Mapa esquemático de la depresión de La Janda. (De Hernández-Pacheco, 1915).

publicación final del conjunto de campañas previas de sondeos, en áreas no roturadas, que permitan conocer si existen zonas intactas para proceder a futuras excavaciones <sup>(14)</sup>.

## LOS YACIMIENTOS Y SUS INDUSTRIAS PREHISTÓRICAS

Después de llevar a cabo un buen número de observaciones sobre el terreno y tras la discusión de los resultados de las mismas entre los miembros del equipo de trabajo, hemos conseguido alcanzar unas conclusiones provisionales que pasamos a exponer a continuación. En primer lugar, hay que indicar que los yacimientos prehistóricos se hallan en una serie de graveras sedimentarias, visibles en algunas pequeñas lomas de las márgenes de la antigua área inundada. Estas graveras están constituidas mayoritariamente por cantos -más o menos subangulosos- de arenisca muy compacta y de protocarcita <sup>(15)</sup>, procedentes de los relieves de borde de la formación "Areniscas del Aljibe" y canalizados hacia el centro de la Depresión de La Janda por abanicos aluviales <sup>(16)</sup>. Estos abanicos en algunos lugares aparecen consolidados por encostramiento o han sido parcialmente reciclados en terrazas fluviales. Los cantos antes mencionados constituyen, lógicamente, la materia prima fundamental de las industrias paleolíticas, dado que el hombre utilizó pronto estas graveras como canteras y talleres. En menor medida, en los tiempos paleolíticos se usaron también en esta comarca las plaquetas estratiformes de sílex sedimentario del sustrato rocoso aflorante (de naturaleza distinta y cronología anterior a la de las rocas constituyentes de la formación "Areniscas del Aljibe").

Otra aportación novedosa es que consideramos -como ya algunos de los autores antiguos sospecharon intuitivamente que estos yacimientos pueden ser "primarios" y hallarse casi *in situ*, en oposición a la extendida opinión imperante de interpretarlos como yacimientos "secundarios", es decir, supuestamente muy desplazados de su lugar y posición original por los agentes externos de erosión y transporte. Nuestra hipótesis se basa en la distribución del utillaje, con zonas de intensa concentración en las cotas más altas de las graveras situadas en los márgenes lagunares, constituyendo magníficos "hábitats-atalayas" situados fuera del alcance de las inundaciones en épocas de lluvias torrenciales y abastecidos con abundante reserva de materia prima para la fabricación de los indispensables útiles de piedra tallada. En las vertientes existe, en cambio, una disminución muy acusada de la frecuencia de hallazgos de instrumental lítico -pero no así de los cantos sin tallar, claro es- a pesar de las previsibles removilizaciones gravitatorias "de ladera" y de las generadas por la maquinaria agrícola. Mucho tiempo después de su depósito, los cantos e industrias serían recubiertos por un producto edáfico relativamente reciente: las llamadas "tierras negras" de La Janda <sup>(17)</sup>. Los materiales paleolíticos, así como los otros cantos naturales, han sufrido además una alteración edáfica *in situ* -según su grado de enterramiento o exposición a la intemperie que explica sus pátinas y desgastes diferenciales y que indujo a considerarlos, erróneamente, como materiales que habían sido "rodados" por los agentes naturales después de su fabricación y utilización humana. Este fenómeno de alteración que afectó a la totalidad de los componentes de las graveras -pero que es especialmente observable en las superficies "facetadas" de los útiles y núcleos- debió producirse en el transcurso de un período árido interpluvial <sup>(18)</sup>.

Los yacimientos inéditos localizados -algunos de ellos comparables en importancia a los "clásicos" descubiertos a comienzos de siglo- pueden pertenecer en su mayoría a dos fases netamente diferenciadas <sup>(19)</sup>. Por una parte, existen yacimientos en las zonas altas de las graveras atribuibles al Paleolítico inferior, estando su industria manufacturada fundamentalmente en los cantos de arenisca y protocarcita y, en menor proporción, en sílex procedente de plaquetas (utensilios de sílex que suelen hallarse tan intensamente "deshidratados" que, a veces, las tallas y retoques están casi irreconocibles). Por otro lado, hemos documentado yacimientos con mayor distribución espacial, caracterizados por industrias de tendencia laminar y que operaban una fuerte selección del sílex y materias afines para la fabricación de sus



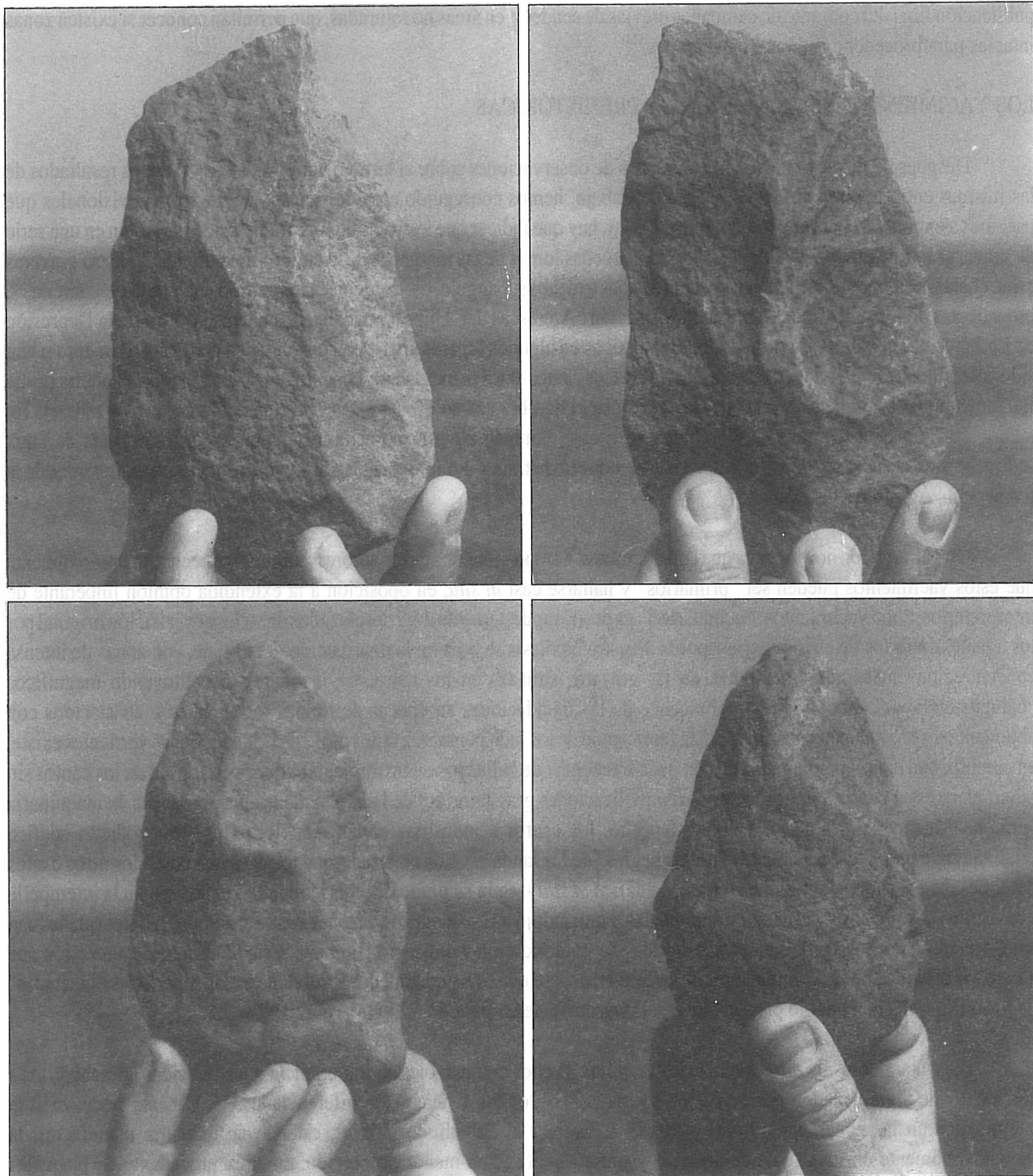


Figura 3.- Bifaz y hendedor de la Laguna de La Janda (Anverso y Reverso).

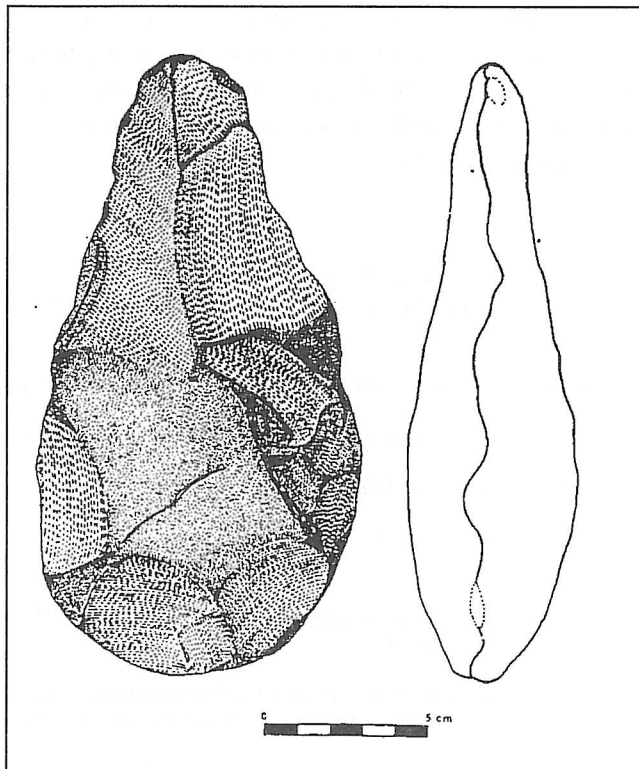


Figura 4.- Bifaz de protocuarzita (Cerro de La Venta).

mientos estables (¿calcolíticos?) debieron hallarse hacia las tierras bajas y llanas -más en relación de proximidad con las orillas oscilantes lagunares- lo cual parece entroncar mejor con el hallazgo de ciertos restos de hogares, cerámicas y sílex, clasificados en su momento como “neolíticos” por el abate Breuil <sup>(21)</sup>.

Pero volvamos al tema de los más antiguos yacimientos paleolíticos, ya que su análisis fue planteado como el objetivo principal de nuestras investigaciones. Pues bien, a la espera de la finalización de los estudios tipológicos y morfotécnicos en marcha, podemos adelantar la identificación de un Achelense medio, *sensu lato*, caracterizado por: bifaces “clásicos” (esposos, de tipo amigdaloides sobre todo), bifaces no clásicos (bifaces parciales, algunos sobre lasca), unifaces, esbozos de bifaces, triedros primitivos, hendedores (tipos 0, I y V), núcleos atípicos y globulares, raederas (algunas con retoque escamoso escaleriforme), escotaduras (o “muescas”, si se quiere) clactonienses, perforadores atípicos y “rabots” sobre canto. Excepto algunos escasos discoides, los núcleos preparados brillan por su ausencia, tal vez debido a la dificultad de obtención de levantamientos de dirección prefijada en las areniscas y protocuarzitas locales. Tampoco evidenciamos talla “levallois”, posiblemente por la misma razón (tal vez se utilizara esta técnica en los escasos materiales paleolíticos tallados en sílex, pero éstos se hallan deshidratados y prácticamente irreconocibles). Sin embargo, lo más sorprendente de esta industria Achelense es la mínima representación de verdaderos “choppers” y “chopping-tools”; lo cual es sencillamente desconcertante, dada su notoria pervivencia y presencia estadística en el Achelense de gran parte de la Península Ibérica, especialmente del valle del Guadalquivir <sup>(22)</sup>.

instrumentos; utensilios que se hallan generalmente mucho menos patinados y deshidratados e incluso, en ocasiones, casi “frescos”. Estimamos que estas últimas industrias deben clasificarse como post-paleolíticas, en sentido amplio, correspondiendo en parte, muy posiblemente, a los autores de los monumentos megalíticos <sup>(20)</sup> y de la fase calcolítica de las pinturas rupestres existentes en los bordes de la Depresión. Muy recientemente, al comienzo de la actual campaña (Octubre de 1989), hemos descubierto lo que parecen vestigios de auténticas canteras (“a cielo abierto”, por tanto) de sílex sedimentario de buena calidad -en niveles geológicos *in situ* de bastantes centímetros de potencia- acompañadas de material lítico de este tipo. A veces, ejemplares de esta industria aparecen en los asentamientos paleolíticos, distinguiéndose bien de los materiales de estos últimos por sus diferentes características morfotécnicas y por el aspecto “fresco” o poco alterado de sus superficies externas. Además, da la impresión -por algunos instrumentos paleolíticos retallados y generalmente explotados como núcleos- que en el período post-paleolítico se utilizaron también como canteras las antiguas graveras-hábitats. No obstante ello, algunos asenta-

En los próximos años, esperamos efectuar el estudio pormenorizado de estas industrias achelenses, así como proceder a la realización de sondeos y excavaciones orientadas a la obtención de datos estadísticos -comparativos y fiables- que permitan conocer su grado de paralelismo o divergencia con el del valle del Guadalquivir y también con el Achelense del Maghreb<sup>(23)</sup>, de cara al ulterior replanteamiento general de la problemática de las posibles aportaciones antropológicas y culturales África-Europa, durante el Paleolítico inferior, vía Estrecho de Gibraltar<sup>(24)</sup>.

## NOTAS

- (1) Vid. BENÍTEZ, F.: "Comarca de la Janda, la sombra de una laguna". Diario de Cádiz, suplemento. 19-Febrero-1989: pp. 22 s.
- (2) Para una descripción más detallada de la "Depresión de La Janda-Barbate" y zonas limítrofes, v. HERNÁNDEZ-PACHECO, 1915: pp. 3 ss; Idem y CABRÉ, 1913: pp. 350 s.
- (3) Acerca de la formación "Areniscas del Aljibe", v. FERNÁNDEZ-LLEBREZ, 1988.
- (4) En relación con nuestras sucesivas hipótesis de trabajo, dado que su desarrollo excede de la temática de esta reunión, v. FERNÁNDEZ-LLEBREZ *et al.*, 1988: p.p. 92 f.; MATEOS, *et al.*; Ep.; RAMÍREZ, *et al.*; 1990. p. 106.
- (5) Sobre los hallazgos paleolíticos en el Peñón de Gibraltar, a título orientativo y sin carácter bibliográfico exhaustivo, v. por ejemplo: BREUIL, 1921 y 1922; GARROD, 1927; ídem *et al.*, 1928; PERICOT, 1954; WAECHTER, 1951 y 1953.
- (6) Vid. HERNÁNDEZ-PACHECO y CABRÉ, 1913; CABRÉ y HERNÁNDEZ-PACHECO, 1914; HERNÁNDEZ-PACHECO, 1959: pp. 484 ss.
- (7) Vid. MOLINA, 1913.
- (8) Sobre estos yacimientos lútiros y su descubrimiento, v. HERNÁNDEZ-PACHECO, 1915; ídem y CABRÉ, 1913.
- (9) Acerca de los trabajos del abate Breuil en la zona de La Janda, v. BREUIL, 1914 y 1917.
- (10) Vid. BREUIL y BURKITT, 1929; v. también BREUIL, 1920, 1925 y 1926.
- (11) Los resultados fueron utilizados por J.R. Ramírez en la redacción de un trabajo para el Dpto. de Prehistoria y arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid titulado: "Introducción al estudio del Paleolítico inferior y medio de la provincia de Cádiz" (1976, inédito).
- (12) Vid. GILES y SÁEZ, 1950.
- (13) Sobre los objetivos y fases del proyecto -que se inscribe en el marco del estudio, coordinado por el Prof. E. Vallespi, de todo el Paleolítico de Andalucía Occidental- v. FERNÁNDEZ-LLEBREZ *et al.*, 1988. Recientemente, expusimos el estado actual de nuestras investigaciones con motivo de la X Reunión de Paleolitiistas Españoles (Puerto de Santa María, Cádiz, Mayo de 1989).
- (14) Desde los primeros momentos, además de otros colaboradores más o menos esporádicos, el equipo básico de trabajo ha estado compuesto -aparte de los tres codirectores firmantes- por Juan Canales, Cristina Tilue, Juan Antonio Fierro (prospectores), Carlos Visedo (de Estudios Polaris, San Fernando, Cádiz; grabaciones en vídeo) y Luís Aguilera (autor de todos los dibujos).
- (15) Sobre la compleja problemática del mecanismo genético de -estos cantos de arenisca y protocuarcita, v. FERNÁNDEZ-LLEBREZ *et al.*, 1988: pp. 93 s.
- (16) En efecto, con ocasión de unas zanjas abiertas en el verano de 1989 en el cortijo de Las Canteruelas, hemos podido constatar, fehacientemente, la existencia de tales abanicos aluviales.
- (17) Acerca de la antigüedad de las denominadas "tierras negras" de La Janda, v. FERNÁNDEZ-LLEBREZ *et al.*, 1988: p. 90. En realidad, se trata de auténticos "vertisoles" o "vertisuelos", con arcillas muy hinchables y que se agrietan al secarse; suelos estos de amplia repartición geográfica y muy abundantes en Marruecos (*tirs*) y en toda Andalucía (v. MUÑOZ, 1987: pp. 203 s).
- (18) Vid. una descripción más detallada del fenómeno en FERNÁNDEZ-LLEBREZ *et al.*, 1988: p. 94.
- (19) En el transcurso de las prospecciones hemos conseguido localizar -entre Benalup y el Tajo de las Figuras- el yacimiento de la Venta de la Pasada de Gibraltar, cuya ubicación concreta había caído en el olvido (v. CABRÉ y HERNÁNDEZ-PACHECO, 1914: p. 8; HERNÁNDEZ-PACHECO, 1915: pp. 17 ss; ídem y CABRÉ, 1913: p. 357). La confirmación de que se trata del mismo yacimiento -dada la inexactitud de las referencias antiguas sobre el mismo- ha sido refrendada por los estudios comparativos de los materiales, con pátinas muy características, procedentes de nuestros trabajos y de los de Cabré y Hernández-Pacheco. Estos últimos, al igual que los de otros yacimientos publicados por dichos autores, se hallan en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, donde hemos podido analizarlos gracias a la amabilidad de la Dirección y personal técnico del mismo, a los cuales expresamos nuestro sincero reconocimiento (muy especialmente a D<sup>a</sup> Carmen Diéguez, así como a D. Carlos Martín Escorza que nos ha preparado copias en papel de la totalidad de las placas fotográficas conservadas de las que fueron obtenidas en la zona por Cabré y Hernández-Pacheco).
- (20) Sobre los monumentos megalíticos de la región estudiada, v. BREUIL y VERNER, 1917; MERGELINA, 1924; POSAC, 1975.
- (21) Vid. BREUIL, 1914: pp. 70 s; ídem, 1917: pp. 239 s.
- (22) Sobre el Achelense de La Janda, v. también FERNÁNDEZ-LLEBREZ *et al.*, 1988: pp. 95 s.  
Por otra parte, algunas escasas piezas -pero muy claras por su retoque y tipología- parecen abogar a favor de la existencia de un Musteriense que está aun por caracterizar estadísticamente. Ya Cabré y Hernández-Pacheco recogieron algunas piezas de claro aspecto musteriense, especialmente en el yacimiento de Los Derramaderos (v. HERNÁNDEZ-PACHECO, 1915: pp. 19 ss). No obstante ello, la atribución de Musteriense que efectuaron para determinadas piezas y yacimientos hay que ponerla en cuarentena. Este es el caso, por ejemplo, de la Venta de la Pasada de Gibraltar -no lejos del Tajo de las Figuras (v. HERNÁNDEZ-PACHECO, 1915: pp. 17 ss)- cuyos materiales son en todo similares a los de las industrias calcolíticas que ya hemos mencionado. Esto mismo ocurre con algunas otras identificaciones, supuestamente musterienses, propuestas por el abate Breuil (v. BREUIL, 1922. p. 53). Este investigador recogió, además, una pequeña raedera -que consideró como probablemente musteriense- en los alrededores de Bolonia, cerca de las dunas de la playa (v. BREUIL, 1914: p. 71). Curiosamente, en un yacimiento postpaleolítico



localizado en las inmediaciones de la playa de Valdevaqueros -no lejos de Bolonia- hemos descubierto una magnífica raedera de retoque escamoso escaleriforme "tipo Quina" muy típica.

(23) Acerca del Achelense de Marruecos, puede consultarse: BIBERSON, 1961, 1961 a, 1961 b y 1973.

(24) Un estado de la cuestión y la bibliografía básica sobre este tema puede encontrarse en GILES y SANTIAGO, 1988.

## BIBLIOGRAFÍA

- BIBERSON, 1961: "*Le cadre paléogéographique de la Prehistoire du Maroc atlantique*". Publications du Service des Antiquités du Maroc, nº 16. Rabat.
- BIBERSON, 1961 a: "*Le Paléolithique inférieur du Maroc atlantique*". Publs. S. Antiquités Maroc, nº 17. Rabat.
- BIBERSON, 1961 b: "La evolución del Paleolítico de Marruecos en el marco del Pleistoceno atlántico". *Ampurias*, XXI IXXI II. Barcelona (pp. 1-30).
- BIBERSON, 1.973: "Nouvelles informations sur le Pré-Acheuléen du Villafranchien marocain". *Estudios dedicados al Prof. Dr. Luis Pericot*. Univ. Barcelona (pp. 15-28).
- BREUIL, 1914: "Stations chelléennes de la Province de Cádiz". *Institut Français d'Anthropologie*, vol. II. París (pp. 67-79)
- BREUIL, 1917: "Observations sur les terres noires de la Laguna de La Janda". *L'Anthropologie*, XXVIII. París (pp. 235-240).
- BREUIL, 1920: "Figurations d'oiseaux dans les peintures rupestres néolithiques de la province de Cádiz". *L'Anthropologie*, XXX (p. 157).
- BREUIL, 1921: "Découverte d'un abri sous roche moustérien près Forbe's Quarry (Gibraltar)". *L'Anthropologie*, XXXI. París (p. 116).
- BREUIL, 1922: "Palaeolithic Man at Gibraltar: New and old facts". *Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, vol. III. London (pp. 46-54).
- BREUIL, 1925: "Oiseaux peints a l'époque néolithique sur des roches de la province de Cádiz". *I.P.E.K.*, 1. Leipzig (pp. 47-54)
- BREUIL, 1926: "Deux roches peintes néolithiques espagnoles. Los Tajos de Bacinete (Cádiz) et la Cueva de la Graja (Jaén)". *I.P.E.K.*, 2. Leipzig (pp. 229-235).
- BREUIL y BURKITT, 1929: "*Rock paintings of Southern Andalusia. A description of a neolithic and copper age art Group*". Oxford University Press.
- BREUIL y VERNER, 1917: "Découverte de deux centres dolméniques sur les bords de la Laguna de la Janda (Cadix)". *Bulletin Hispanique*, XIX. Bordeaux-Paris (pp. 157-188).
- CABRÉ y HERNÁNDEZ-PACHECO, 1914: "*Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del extremo sur de España (Laguna de La Janda)*". Museo N. Ciencias Naturales, memoria nº 3. Madrid.
- FERNÁNDEZ-LLEBREZ, 1988: "La formación geológica de los abrigos". En Topper, U.: "*Arte Rupestre en la provincia de Cádiz*". Diputación de Cádiz, col. historia, nº 5 (pp.51-63)
- FERNÁNDEZ-LLEBREZ, MATEOS y RAMÍREZ, 1988: "Los yacimientos paleolíticos de la Depresión de La Janda (provincia de Cádiz)". *Actas Congreso Int. Estrecho de Gibraltar* (Ceuta, 1.987). U.N.E.D., Madrid (tomo I: pp. 87-90).
- GARROO, 1.927: "El hombre fósil en Gibraltar". *Investigación y Progreso*, I (pp. 45-46). Madrid.
- GARROD, BUXTON, ELLIOT y RATE, 1928: "Excavation of a mousterian rock-shelter at Devil's Tower. Gibraltar". *Journal R. Anthr. Inst. Great Britain*, LVIII. London (pp. 33-115).
- GILES y SÁEZ. 1.980: "Prehistoria de la Laguna de la Janda. Nuevas aportaciones". *Boletín Museo de Cádiz* (1-1978) Cádiz (pp. 7-17).
- GILES y SANTIAGO, 1988: "El poblamiento del sur de la Península Ibérica en el Pleistoceno inferior a través de Gibraltar". *Congr. Int. Estrecho de Gibraltar* (Ceuta, 1987) U.N.E.D., Madrid (tomo I: pp. 97-109).
- HERNÁNDEZ-PACHECO, 1915: "*Las tierras negras del extremo sur de España y sus yacimientos paleolíticos*". Museo Nac. Ciencias Naturales (Serie Geológica, nº 13). Madrid.
- HERNÁNDEZ-PACHECO, 1959: "Prehistoria del solar hispano. Orígenes del arte pictórico". *Memorias R. Acad. Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, XX. Madrid (pp. 484-501).
- HERNÁNDEZ-PACHECO y CABRÉ, 1913: "La depresión del Barbate y sus estaciones prehistóricas". *Boletín R. Soc. Española de Historia Natural*, XIII. Madrid (pp. 349-359).
- MATEOS, RAMIREZ Y FERNÁNDEZ-LLEBREZ, e.p.: "El hombre prehistórico en la Comarca de la Janda (Cádiz)", *I Coloquio de Historias locales de Cádiz* (1989), Exma. Diputación de Cádiz, en prensa.
- MERGELINA, 1924: "Los focos dolménicos de la Laguna de la Janda". *Actas y memorias Soc. Esp. Antropología, Etnografía y Prehistoria*, III. Madrid (pp.97-126).
- MOLINA, 1913: "Arqueología y prehistoria de la Provincia de Cádiz en Lebríja y Medinasidonia" (sic) . *Bol. R. Acad. Historia*, LXII. Madrid (pp. 556-562).
- MUÑOZ, 1987: "*Notas de edafología*". Diputación de Cádiz, col. Estudios Técnicos Provinciales, nº 5.
- PERICOT, 1954: "Nuevas excavaciones en Gibraltar". *Ampurias*, XU-XUI (1953-1954) . Barcelona (pp. 298-299) .
- POSAC, 1975: "Los Algarbes (Tarifa). Una necrópolis de la Edad del Bronce". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, Prehistoria-4. Madrid (pp. 87-119).
- RAMÍREZ, 199C: "La investigación prehistórica en la Comarca de la Janda-Barbate", *III Semana de Medina Sidonia*, Ayto. de Medina Sidonia.
- RAMÍREZ, FERNÁNDEZ-LLEBREZ y MATEOS, 1990: "Aproximación a estudio del cuaternario de la Laguna de La Janda (Cádiz)". En "*El cuaternario en Andalucía Occidental*". AEQUA, Monografías nº 1 (1989), Sevilla (pp. 105-111).
- WAECHTER, 1951: "Excavations at Gorham's Cave, Gibraltar. Preliminary report for the seasons 1948 and 1950". *Proceedings of the Prehistoric Society*, vol. 17 (nº 3). Cambridge (pp. 83-92) .
- WAECHTER, 1953: "The excavation of Gorham's Cave and its relation to the prehistory of southern Spain". *Archivo de Prehistoria Levantina*, IV. Valencia (pp. 21-24).